



Capítulo 162

Visitando el Salón de la Misión

Después de tomarse un momento para admirar la vista exterior del Salón de Misiones, Yuan ingresó al edificio a través de la amplia entrada, que podía albergar incluso a 10 adultos si se paraban uno al lado del otro.

"Guau..."

Yuan quedó inmediatamente desconcertado por el ambiente en la Sala de Misiones, pues parecía una oficina desorganizada, con papeles pegados por todas las paredes. De hecho, era imposible no verlos desde cualquier dirección.

Después de entrar al edificio, Yuan se acercó a los papeles fijados en las paredes y comenzó a leer un par de ellos.

La familia Chun busca a alguien que escolte su carruaje desde la ciudad de Huang hasta la ciudad de Jin. 100 de oro como recompensa. Se prefiere aprendiz espiritual de cuarto nivel o superior. 5 puntos de contribución.

La Familia Ming busca Cultivadores para eliminar a las bestias mágicas que rondan peligrosamente cerca de su ciudad. 1 moneda de oro por cada bestia mágica abatida. Se prefiere Aprendiz Espiritual de tercer nivel o superior. 1 Punto de Contribución por cada 30 bestias mágicas abatida.

El Elder Bai, del Palacio de la Lanza Dorada, busca sacos de veneno de arañas demoníacas perfectamente extraídos. 1.000.000 de monedas de oro cada uno. Sin requisitos de cultivo. 5 puntos de contribución por cada intercambio.

La familia Jie busca a alguien que se encargue de su hogar durante un viaje de negocios de 7 días. 15 monedas de oro. Sin requisitos de cultivo. Sin puntos de contribución.

El Señor de Ciudad Gorrión busca a alguien para derrotar al Demonio Rojo que campa a sus anchas por su territorio. 10.000.000 de monedas de oro. Se prefiere guerrero espiritual de nivel 5 o superior. 50 puntos de contribución.





Tras pasar un par de minutos revisando algunas misiones en las paredes, Yuan notó algo. La mayoría de estas solicitudes estaban relacionadas con matar monstruos o servir de guardia para algunas familias, con misiones que solo requerían materiales, y muy pocas no estaban relacionadas con los Cultivadores. En cuanto a las misiones que no requerían cultivo, la mayoría no otorgaban Puntos de Contribución, por lo que se puede suponer que estaban destinadas a discípulos que solo querían cumplir con su deber como discípulos y nada más.

"¿Ah? Esos papeles tienen colores diferentes." Yuan notó los papeles amarillos reunidos no muy lejos de él y se acercó.

El discípulo de la Corte Interior, Huang, busca compañero de entrenamiento. 1 punto de contribución por cada hora de entrenamiento. Guerrero Espiritual de primer a segundo nivel. Nos vemos en el Pico Solitario dentro de tres días a las 15:00 h después de la fecha de publicación.

El discípulo Gong del Patio Exterior busca a alguien que le lave la ropa. 1 punto de contribución por cada 50 lotes de ropa. No se requiere cultivo. Nos vemos en el edificio n.º 2910 del Patio Exterior.

La discípula principal Xing busca a alguien que le dé masajes una vez a la semana. Se pagan 5 puntos de contribución por sesión. No se requiere nivel de cultivación. Solo discípulas. Nos vemos en el edificio 55 del Patio Interior. Se requiere una entrevista antes de ser contratada.

Yuan leyó estas misiones amarillas con interés. «Entonces, incluso los discípulos pueden crear sus propias solicitudes para la Sala de Misiones, ¿eh? Sin embargo, ¿no podrían abusar de esto, coordinándose para completar las misiones de los demás y evitando realizar misiones reales para cumplir con sus deberes de discípulos?»

Sin embargo, después de mirar un poco más a su alrededor, Yuan notó un gran papel que decía: "¡Las solicitudes encargadas por otros discípulos no contarán para sus deberes de discípulo!"

"Oh... Supongo que esto lo resuelve..." murmuró Yuan para sí mismo.

Luego Yuan miró los puntos de contribución que le quedaban.





'781... Estaré bien por un tiempo, incluso si no hago misiones. Sin embargo, quiero experimentar lo que se siente al aceptar una. No quiero viajar fuera de la secta, así que elegiré una creada por un compañero discípulo.'

Con eso en mente, Yuan comenzó a revisar la mayoría de las misiones solicitadas por los discípulos en el Templo de la Esencia del Dragón.

Después de mirar durante unos minutos, la mirada de Yuan de repente se detuvo en una misión en particular, principalmente porque mencionó una palabra que inmediatamente llamó su atención.

La discípula principal Fei busca un discípulo de la Corte Exterior de apellido "Yuan" con experiencia en la cítara. 50 puntos de contribución a quien proporcione información precisa que la conduzca a él.

¡¿50 Puntos de Contribución solo por encontrarme?! ¡Esa es la misma recompensa que la otra misión que requería luchar contra un 'Demonio Rojo'! ¿Hada Fei? ¿No es esta la discípula que tocaba la cítara en el Pabellón del Dragón? ¿Por qué me busca? —murmuró Yuan para sí mismo.

Después de reflexionar un poco más, Yuan se giró para mirar al discípulo que estaba a su lado y le tocó suavemente el hombro.

"Disculpe, es mi primera vez en la Sala de Misiones. ¿Cómo acepto una misión?", preguntó Yuan al discípulo con tono amable.

—Oh... Puedes arrancar la solicitud de la pared y llevarla al mostrador de allí... —El discípulo señaló los escritorios cerca de la entrada.

"Muchas gracias", dijo Yuan al discípulo antes de tomar la petición de Hada Fei de la pared y caminar hacia el escritorio.

"Quiero aceptar esta misión de la Discípula Principal Fei." Yuan le mostró la solicitud al anciano de la secta tras el escritorio.

"¿Discípula principal Fei?" El anciano de la secta miró la petición con los ojos muy abiertos.

"¿50 Puntos de Contribución por una solicitud de este nivel?" El anciano de la secta se quedó sin palabras, pues posiblemente era la solicitud más sobrepagada que había visto.





Sin embargo, dado que se trata de la Discípula Central Fei, quien es conocida por ser rica en Puntos de Contribución, debido a sus contribuciones al Pabellón del Dragón, no fue demasiado sorprendente que gastara tan lujosamente en algo tan simple.

"¿Cuál es tu nombre?" preguntó el anciano de la secta.

"Discípulo Yuan", respondió Yuan.

"¿Eh?" El anciano de la secta miró a Yuan a la cara, con la mirada perdida. ¿Qué demonios estaba pasando? ¿Era la misma persona que buscaba la discípula Fei? ¿Por qué se entregaba?

«Ah, da igual. No me corresponde ocuparme de esos asuntos», pensó el anciano de la secta y decidió ignorar la situación.

